



**Semana por la Paz 2007:**  
**La verdad vence a la impunidad. La verdad, fuerza de la Paz.**  
**Acto de lanzamiento**  
**Bogotá, D.C. 23 de agosto de 2007**  
***Carlos Iván Lopera***  
***Presidente Colegiado Redepaz***

Un saludo a todos y todas. Primero que todo, quiero hacer un reconocimiento a Judith Sarmiento, nuestra maestra de ceremonia. Un reconocimiento porque ella nos ha acompañado en esa linda labor, en varias versiones de Semana por la Paz y porque sus reflexiones y posturas, desde Caracol donde trabaja, ayuda a crear opinión favorable a la paz.

Otra semana más, la vida se compone de semanas y muchas veces hemos pensado no hacer Semanas por la Paz, pero es imposible no hacerla, porque ya ni REDEPAZ ni la Iglesia, a través de la Conferencia Episcopal y del Secretariado de Pastoral Social, no somos dueños de Semana por la Paz. El dueño, es el país. Nosotros, a lo sumo, animamos la celebración de esta Semana.

El año pasado pudimos constatar, por monitoreo de prensa que se celebraron más de 2.000 actividades en todo el país y una minoría, animada por nosotros. Por lo tanto la Semana por la Paz se convierte en un patrimonio de paz del país. Los dueños son los procesos, las comunidades, los colegios, los municipios, las parroquias, las personas que realizan actividades en Semana por la Paz.

Esta Semana por la Paz tiene varias motivaciones que le dan un color y un sabor distinto. Una primera es de corte investigativo:

- El Cinep hizo un ejercicio de lectura al país en 20 años y, además de constatar que la paz se mueve en las regiones con múltiples dinámicas, energías y fuerzas, tres han sido en estos 20 años, los momentos de gran participación de la sociedad civil: El Mandato por la Vida y la Libertad de 1997; las Marchas del No Más y la constante, Semana por la Paz, que llega este año a su décima cuarta versión, animada por Redepaz, la Conferencia Episcopal y otras organizaciones. Toda esa investigación hace que nosotros nos hayamos comprometido en no volver a pensar en no animar de nuevo la Semana por la Paz.
- Hay otros temas del contexto nacional que tienen gran trascendencia para celebrar esta Semana por la Paz, uno de ellas es el tema de las víctimas: sus derechos a la verdad, la justicia, la reparación, la reconciliación; segundo, el tema humanitario.

Todo el tiempo estamos hablando de acuerdo humanitario, desgraciadamente el intercambio polariza pero en el Acuerdo Humanitario y en el Acuerdo Nacional por la Libertad hay consenso nacional. Otro tema es: las negociaciones con el ELN, que a pesar de las noticias de ayer y hoy, creo que hay que mantener la esperanza en que este proceso avance. Otro, el proceso con las Autodefensas que, a pesar que es el que tiene varios problemas, ninguno le apostaría a que ese proceso fracasara, porque ese proceso y, hasta los más radicales lo dicen, ojalá se enderece y salga bien, porque lo contrario sería volver a un ciclo de muerte y guerra en el país.

La segunda: Este país está en un momento muy interesante. Yo no me metería en el tema del péndulo si está en la izquierda o a la derecha. Yo diría que el péndulo está en la mitad y esto nos coloca en una postura muy interesante frente al esfuerzo que hay que hacer para que no se mueva a un lado o al otro sino hacia adentro y hacia adelante.

En una visita que hicimos al PNUD, con integrantes de la Asociación Caminos de Esperanza “Madres de la Candelaria”, Gabriel Turriago dijo una cosa muy bella, “Al país tenemos que llamarlo es a pensar hacia adentro”.

Creo que nosotros debemos avanzar en hacer una reflexión hacia nuestra esencia y desde allí demos los pasos que queramos, así evitaremos la polarización de izquierdas y derechas, Es llamar a pensar qué somos en nuestra esencia, e nuestro vientre de Nación y construir colectivamente nuestro futuro. Lo primero que tenemos que hacer es mirarnos hacia nosotros mismos y luego ver cómo vamos a resolver el problema del conflicto y la guerra, cuya víctima principal es la sociedad civil.

Y este esfuerzo nacional, que hoy vemos aquí, no hubiese podido ser posible sin el esfuerzo de muchos procesos y personas. Por lo tanto, en este segundo apartado quiero hacer un reconocimiento a todos los aquí presentes, a todas las iniciativas de paz, a las diferentes comunidades religiosas y culturales, a la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil, a Indepaz, a País Libre, al comité permanente de la Semana por la Paz, que desde enero viene reuniéndose, a IMP, a todos las iniciativas del Punto de Encuentro, a los defensores de derechos humanos y a todos los que están en este recinto, que hemos hecho de la defensa de la vida nuestro propio proyecto de vida.

El acumulado de paz que hay en este país ha permitido que no estemos peor. El acumulado de la sociedad civil es el que ha mantenido, primero, la esperanza y segundo, que este país no se desmorone.

Reconocer, el apoyo de la comunidad internacional, que ha jugado un papel importante aquí. Ellos y ellas nos han ayudado a avanzar un poco más en este trabajo por la paz. Con su apoyo político, técnico y financiero.

Un tercer punto: Siento que atinamos en el tema y lema: “La verdad vence a la impunidad. La verdad fuerza de la paz”. Quiero, de manera especial, valorar y sugerir que consultemos la cartilla que hoy nos entrega la Conferencia Episcopal, que tiene documentos muy interesantes acerca de la verdad. Es un acierto.

Tenemos que avanzar en la reflexión sobre la verdad y hacer un llamado, por ejemplo, porque este proceso con los paramilitares tenga que en el centro, **la verdad**. Lo que hemos visto de Ramón Isaza, Salvatore Mancuso y otros jefes paramilitares, lo que hemos visto en las versiones libres están lejos de avanzar hacia la verdad, todo lo contrario huyen de la verdad y a la verdad y sin ella, es imposible avanzar hacia los otros derechos de las víctimas ya que ésta es un primer acto de reparación. Creo que debemos trabajar en la construcción de un gran movimiento social por la verdad para que avancemos en la verdad como lo verdadero; la verdad como un concepto de vida; la coherencia como forma de vivir la verdad. Por ello, hoy tomo la palabra de Jesús de Nazareth cuando él dice, “yo soy la verdad” y cuando dice así, es porque él era verdadero, para él ni para la cultura hebrea, la verdad no es un concepto es la vida misma: lo que digo es lo que soy, lo que soy es lo que digo.

Etanislao Zuleta, según aporte de Luis Sandoval, completó la frase “La verdad nos hace libre” diciendo, “y la libertad nos hace verdadero”.

Necesitamos la verdad como realidad verdadera que requiere el país, la verdad política para el pasado, pero también para el futuro. Por ello, es importante, pedir elecciones libres, gobernabilidades limpias, la verdad militar, la verdad paramilitar, la verdad de nuestra vida cotidiana.

En el marco de Semana por la Paz, se van a dar muchas actividades: en el tema de la cultura, de la lúdica, de la gobernabilidad. Muchas iniciativas de paz, jalonadas por la Asamblea Permanente y por Indepaz, en realizar un nuevo Mandato por la Paz y la Libertad, el cual pueda trabajarse en las próximas elecciones de octubre. Igualmente, víctimas de la violencia promoverán el Movimiento Nacional de Madres por la Vida.

Por todo esto, no podemos hacer un lanzamiento de Semana por la Paz sin propuestas, aquí referencio algunas:

- Que los paras digan la verdad y reparen
- Que el Gobierno y el ELN firmen el acuerdo base ya, incluyendo el No al Secuestro.
- Que avance el Acuerdo Humanitario
- Que Emanuele y, de su mano, todos los secuestrados regresen al hogar, a su casa y que no sólo regresen sino que haya un pacto con las FARC, de proscribir el secuestro como arma de financiación.
- Que los ciudadanos y ciudadanas vayan tranquilos a votar sin presiones armadas, ni haya plata mal habidas, en las próximas elecciones de octubre.
- Que incluyamos un artículo en la Constitución Nacional que diga: “El pueblo colombiano tiene como derecho fundamental acceder a la verdad, a la justicia, a la reparación y a garantías de no repetición”.

Para finalizar, quiero que hagamos una conexión, tomados de las manos, con todas las víctimas, una conexión energética, cósmica con todas ellas, porque es la hora de las víctimas porque con ellas vemos el horizonte de la reconciliación y de los caminos hacia esa reconciliación.